

Pour la rentrée 2019 :

1) Se tenir au maximum au courant de l'actualité et des grandes problématiques de société et de géopolitique : (générale, mais aussi celle des pays de langue espagnole (Espagne et pays d'Amérique Latine)) :

-Ecouter, s'intéresser par des émissions en français. Vous pouvez notamment écouter France Culture (ex :des émissions traitant de sujets de société ou de géopolitique, du type *Culture Monde, Affaires étrangères, Du grain à moudre, Soft Power, etc...*), lire *Lemonde.fr* sur internet (possibilité d'une application sur smartphone).

-S'immerger grâce aux actualités en espagnol : ex : site « *rtve.es* » (émissions de *24h Noticias, Telediario, Informe semanal, etc...*), lire : *Vocablae, Elpaís.com* sur internet.

2) Consolider les connaissances de base pour l'expression :

-Conjugaisons (tous les temps) : vous pouvez trouver facilement un tableau récapitulatif des divers temps (soit sur vos anciens manuels de lycée, soit sur une grammaire de base, soit sur internet)

-Grammaire : revoir les structures vues au lycée (cahiers, anciens manuels), consulter les règles de grammaire en général (précis de grammaire à la fin des manuels de lycées ; grammaires de base du commerce)

-Vocabulaire (fichez le vocabulaire acquis dans vos années lycée, pour prendre un bon départ)

3) Travail à faire et qui sera évalué à la rentrée :

-Faire les exercices d'application de grammaire et conjugaison : voir documents ci-joints

-Apprendre la fiche de vocabulaire ci-jointe « *Mundo de los negocios n°1* »,

-Faire l'exercice de **traduction** suivant, de type « *Version* » (c'est-à-dire traduire de l'espagnol vers le français. C'est, en partie, un des exercices des concours des écoles de commerce). A amener traduit pour le jour même de la rentrée :

Más fuertes y mejores

Mientras escribo estas líneas, puedo ver junto a mí los desalentadores montoncitos de libros que se empiezan a acumular, como torres truncadas, en el suelo de mi despacho. Ya no me caben en las baldas y no sé dónde meterlos. Aunque hace ya mucho que perdí el respeto reverencial a los libros y, después de leerlos, suelo desprenderme de la mayoría, la cantidad de volúmenes que tengo crece como la espuma, porque me regalan muchos y, *mea culpa*, sigo comprando bastantes (menos mal que existen las versiones electrónicas). A veces pienso que se están convirtiendo en una especie de virus invasor y hasta llego a detestarlos durante unos instantes. Luego, claro, se me pasa corriendo. ¿Qué haría yo sin libros? Son y siempre han sido mi mejor amuleto ante los desasosiegos de la vida. En el dolor, en la ansiedad, en las esperas y las desesperaciones, si cuentas con una buena lectura estás al menos en parte protegido. Recuerdo perfectamente las obras que leí en algunos momentos especialmente penosos; en enfermedades propias, por ejemplo, o en esperas hospitalarias de enfermedades ajenas. Son libros que me ayudaron a atravesar esos tiempos oscuros [...] de la vida; a decir verdad, pienso en ellos como si fueran mis amigos. Sé, por otra parte, que esto que me sucede a mí le ocurre a muchos. El grupo editorial italiano Mauri Spagnol y el Centro de Estudios de Mercado y Relaciones Industriales de la Universidad de Roma publicaron hace poco los resultados de una investigación curiosísima: estudiaron si la lectura tiene algún efecto en el bienestar de las personas. [...]